



Declaración de Recife de la 19ª Conferencia Internacional sobre Adaptación basada en la Comunidad

La 19ª Conferencia Internacional sobre Adaptación Basada en la Comunidad (CBA19) se celebró en Recife, Brasil, del 12 al 16 de mayo de 2025. El evento reunió a más de 400 participantes de 63 países para una semana de discusiones, debates y acciones centradas en el tema general de lograr una adaptación justa y equitativa e identificar formas de avanzar en la agenda de adaptación liderada localmente (LLA) frente a un contexto internacional cambiante.

La conferencia CBA es un evento anual que permite a los profesionales, responsables políticos, investigadores y donantes compartir los últimos avances en LLA, fortalecer redes y construir capacidades para abordar los crecientes impactos del cambio climático. Durante los cinco días de la CBA19, se celebraron 27 sesiones bajo tres temas clave: adaptación liderada localmente (LLA) en acción, adaptación urbana y naturaleza/adaptación. El programa también incluyó presentaciones rápidas, sesiones "fuera de lo común" y un proceso de tipo "shark tank", que fomentó discusiones más amplias e innovación.

En la sesión plenaria final de la conferencia, los participantes adoptaron la Declaración de Recife.

Nosotros, como comunidad de profesionales, investigadores y activistas, estamos consternados por la falta de avances en la incorporación sistemática de las voces locales en la acción climática. A pesar de que mensajes como los que surgen de esta conferencia han sido comunicados y amplificados durante años, vemos pocos cambios en las estructuras de poder y una creciente vulnerabilidad de las comunidades en todo el mundo. Solicitamos respetuosamente a la Presidencia de la COP30 y a todos los actores de la CMNUCC — investigadores, profesionales, sociedad civil y demás personas que apoyan la acción liderada localmente— que escuchen los numerosos llamados a la acción y trabajen para dejar de lado las frases vacías y los compromisos sin acción, enfocándose en las medidas concretas necesarias para garantizar un futuro justo y equitativo para todos.

Mensajes clave de la conferencia:

1. Las comunidades deben definir el éxito y orientar el aprendizaje

Los sistemas actuales de monitoreo y evaluación son extractivistas y con frecuencia no brindan claridad sobre lo que ocurre a nivel local. Los programas deben permitir que las

comunidades definan lo que significa el éxito. Debemos alejarnos de las evaluaciones tecnocráticas y avanzar hacia enfoques centrados en las personas, diseñados por, con y para las comunidades, incorporando experiencias, conocimientos y aprendizajes diversos.

2. Las soluciones basadas en la naturaleza deben ampliarse para incluir "soluciones basadas en la cultura local"

Reconociendo el vínculo vital entre la naturaleza, las personas y la cultura. Los responsables de políticas y los financiadores deben reconocer que el conocimiento local e indígena es central para las soluciones basadas en la naturaleza. Esto es fundamental para atender las necesidades y prioridades de las comunidades que viven más cerca de la naturaleza y los valores que ellas le atribuyen.

3. El financiamiento sensible requiere una reconceptualización del riesgo y un aumento de la confianza

El financiamiento para la adaptación debe centrarse en proporcionar recursos directos, flexibles, previsibles y transparentes a nivel local. Los financiadores climáticos deben confiar en las comunidades y trabajar con ellas para superar las percepciones tradicionales del riesgo, incluyendo la simplificación de reglas y procedimientos excesivamente complejos que crean barreras de acceso.

4. Integración de sistemas de conocimiento diversos en la acción climática

Esto es fundamental para fortalecer la resiliencia comunitaria y una adaptación justa. Debe incluir la articulación entre conocimientos ancestrales, tradicionales, indígenas, científicos, técnicos, interseccionales y populares —reconociendo el profundo entendimiento y las capacidades adaptativas que ya poseen los Pueblos Indígenas, las Comunidades Locales y Afrodescendientes.

5. No hay justicia climática sin justicia de género

Las mujeres y las niñas, en toda su diversidad, se ven desproporcionadamente afectadas por el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Es necesario crear espacios dentro de las estructuras de poder existentes para la participación significativa y el liderazgo de las mujeres en todos los foros. Esto debe formar parte de un enfoque interseccional más amplio que tenga en cuenta las múltiples dimensiones de la identidad y la experiencia humana, como la edad, la diversidad funcional, la etnicidad y la raza.

6. Garantizar derechos de tenencia seguros

Se deben reconocer los derechos de tenencia y propiedad de la tierra de las comunidades locales, las mujeres, los Pueblos Indígenas y las comunidades afrodescendientes. La seguridad en la tenencia es esencial para una adaptación justa y equitativa, asegurando que los grupos más marginados tengan la capacidad de actuar frente al cambio climático.

7. Redefinir la rendición de cuentas para que descienda hasta las comunidades

Los procesos de rendición de cuentas siguen siendo en gran medida verticales y dirigidos por los donantes. Para permitir una adaptación equitativa y justa, los financiadores deben rendir cuentas ante las personas y comunidades que están en la primera línea del cambio climático, y los sistemas deben diseñarse de manera colaborativa.

8. El riesgo climático es una construcción social

Las percepciones del riesgo están moldeadas por la discriminación, la gobernanza y el acceso desigual a recursos y servicios. Necesitamos reformular la narrativa desgastada de que el riesgo es natural para permitir una reducción de riesgos equitativa, socialmente justa y participativa. Esto requerirá una amplia gama de perspectivas y colaboraciones poco convencionales.

9. El “negocio fuera de lo común” debe ser el nuevo común

Transformar las prácticas tradicionales y adoptar formas no convencionales de trabajo es esencial para lograr una adaptación justa y equitativa. Esto incluye trasladar el poder de toma de decisiones y adoptar procesos participativos liderados localmente que defiendan la democracia y la justicia climática al poner recursos financieros directamente en manos de las comunidades.

10. Las organizaciones intermediarias tienen un papel importante en la adaptación climática

Esto incluye cerrar brechas entre el conocimiento, la política y la práctica, así como abordar la burocracia, la traducción y los requisitos. Las organizaciones intermediarias pueden —y deben— utilizar su posición, acceso e influencia para amplificar las voces comunitarias y abogar por la agenda de adaptación liderada localmente.

11. Priorizar la equidad y la inclusión en la planificación urbana y las políticas públicas

Las políticas de planificación urbana y los sistemas de vivienda deben dismantelar la discriminación sistémica y las desigualdades espaciales que agravan las vulnerabilidades climáticas, especialmente en los asentamientos informales. La planificación y acción para la adaptación deben abordar estas cuestiones centrando las perspectivas comunitarias, interactuando con redes y priorizando la equidad y la inclusión.

Agradecemos a las siguientes organizaciones que permitieron que profesionales, responsables políticos, donantes y otros participantes se reunieran en CBA19 para compartir los últimos avances en LLA, fortalecer redes y construir capacidades para abordar los crecientes impactos del cambio climático.

Socios anfitriones



Socios financiadores



Socios colaboradores

